



El Pase
del Niño



el pase del niño

tradición que perdura en Cuenca

El Pase del Niño en Cuenca es, sin lugar a dudas, una de las manifestaciones de religiosidad popular más importantes del país. Esta fiesta refleja, como pocas, la cultura y las tradiciones de un pueblo que expresa sus creencias en múltiples y variadas formas del folklore.

El Pase del Niño tiene como centro el culto al Niño Dios. Ceremonias en honor de un dios naciente tienen su origen más remoto en las culturas helénicas y románicas. Concretamente, en Roma, el 25 de diciembre se celebraba el nacimiento del Sol asociado a la imagen del César. Al imponerse el cristianismo como religión oficial del Imperio Romano, esta fecha continuó vigente, festejándose en ella el nacimiento de Cristo. Se conoce que en Europa fue San Francisco de Asís quien celebró por primera vez en forma llamativa la Natividad de Jesús, con una recreación de los hechos en la que gentes humildes del campo representaban a la Virgen María, San José y el Niño Jesús. Pronto, esta costumbre, alentada por los franciscanos, se difundió por todo el mundo cristiano. Esta orden religiosa y otras difundieron desde los tiempos de la Colonia en nuestro país, el culto del pequeño Jesús, a través de novenas, misas y arreglo de pesebres.

Tradición en Cuenca

Cuenca es el lugar del país en donde mayor acogida ha tenido la tradición de los pesebres y el culto al Niño Dios durante las celebraciones navideñas. Las familias cuencanas, además, con el paso del tiempo han añadido elementos autóctonos propios a esta celebración. Las procesiones en que sus participantes (mayoritariamente niños) hacen uso de disfraces religiosos y profanos, se conocen como “Pase del Niño”, pues su centro es siempre la imagen Jesús infante, generalmente vestido con ropajes muy elegantes, de seda, terciopelo y bordados con elementos plateados o dorados. Estos desfiles, que cuentan con la participación masiva de las clases populares y el campesinado, son organizados año a año en la ciudad y en los pueblos aledaños. Se inician el primer domingo de adviento y terminan el martes de carnaval.

Todos los preparativos son realizados con mucha anticipación por priostes y mantenedores. Los primeros son las personas que auspician social y económicamente el evento y son elegidos cada año, de acuerdo a circunstancias que pueden variar de pueblo a pueblo. Muchos deciden hacerlo voluntariamente, mientras que otros son designados por el prioste anterior o por la comunidad. Los mantenedores, en cambio, son personas que se responsabilizan de todos los aspectos relacionados con el Pase y se encargan de mantener viva la tradición, por lo que duran en su función largos períodos.







Pases mayores y menores

Los Pases del Niño son de dos tipos: mayores y pases menores. Los primeros son aquellos que cuentan con un gran número de participantes y en cuyas proce-siones, se rinde culto a imágenes del Niño Dios que pertenecen a templos o comunidades religio-sas. Los pases menores implican un número menor de participan-tes y tienen, por lo general, un carácter familiar. Existe un ritual muy complejo que precede a la realización de los pases mayores y menores, que incluye la invita-ción y la velación. La invitación se

hace con varios meses de antici-pación y se dirige tanto a gente del campo como de la ciudad. Todos los invitados reciben, de parte del mantenedor, un regalo, consis-tente en pan dulce comúnmente conocido como "costra" y chicha. El aceptar este regalo implica un compromiso para participar en el pase. Finalmente, una noche antes de la misa, se realiza la ve-lación, en la que todos los parti-cipantes "acompañan" la imagen del Niño Dios en una iglesia, en el caso de los pases mayores, o bien en la casa de la persona que celebra la fiesta, en el caso de los pases menores. En las velaciones que se realizan en los hogares, es común que los invitados aporten aguardiente y comida, y de esta forma todos celebren juntos este acontecimiento que culminará en la madrugada con una taza de café, agua de canela o chocolate con pan.



El Pase del Niño Viajero

El más importante de los pases, es aquel que está dedicado al "Niño Viajero", y se lo celebra el 24 de diciembre de cada año en la ciudad de Cuenca. Se conoce con este nombre a una imagen del Niño Dios que fue mandada a esculpir por doña Josefa Heredia en el año de 1823. Su último dueño, Monseñor Miguel Cordero Crespo, realizó en 1961, una peregrinación a varios lugares de Tierra Santa, acompañado por la imagen, a la que al final del viaje, bendijo el Papa Juan XXIII. A su retorno a Cuenca, el pueblo entusiasmado le dio a esta famosa escultura el título de "Niño Viajero", y desde ese entonces se le rinde culto con mucha pompa el día de Navidad, en la gran procesión o "pase", que generalmente inicia a las 10h00 y concluye aproximadamente a las 15h00. La procesión se inicia en la avenida Ordóñez Lazo y recorre la calle Simón Bolívar, en el centro de la ciudad. Se pueden observar todos los elementos típicos de la celebración: vistosos e innumerables carros alegóricos, bandas populares que interpretan canciones dedicadas al Niño, conjuntos musicales campesinos, niños disfrazados de personajes bíblicos, pastores, gitanos, jíbaros, saraguros, otavalos y otras etnias,

y mayores. Estos son especialmente llamativos e interesantes, pues representan campesinos de las provincias del Azuay y Cañar, que tenían gran poder y prestigio entre los peones de las haciendas. Eran generalmente hombres y mujeres del campo de muy buena posición económica. Sus trajes —estilizaciones del atuendo de los cholos y cholas de la región—, por lo tanto, son muy vistosos y elegantes, para expresar riqueza. Conducen siempre caballos cubiertos por finas mantas o tejidos de lana y seda, y aprovisionados con el "castillo", (conjunto de alimentos armado en forma de guirnaldas con frutas, legumbres, bombones, botellas de licor, juguetes etc.) Los "castillos" constituyen "ofrendas" al Niño, y se coronan de bandeja con alimentos preparados, a veces van

en los caballos de los mayores y en ocasiones son llevados en los carros alegóricos, o bien en canastas cargadas por los pastores. Los alimentos más frecuentes son papas cocidas, huevos duros, ajíes y animales como chanchos horneados, cuyes, pavos y pollos asados, los cuales llevan con frecuencia lazos de cintas y billetes en sus hocicos o picos.





Finalizado el pase, existen celebraciones posteriores en cada una de las familias participantes, las que luego del desfile se dirigen a sus casas y proceden a desarmar con cuidado los castillos. La comida de la ofrenda es repartida entre los miembros de la familia y sus invitados, en un gran festín.

El Pase del Niño en Cuenca es una manifestación religiosa popular, de gran riqueza etnográfica y, pese al tiempo y la continua presencia de elementos culturales

foráneos, se mantiene en todo su esplendor. Y es que ésta es una fiesta que no responde únicamente a la fe sencilla de las clases populares, sino también al deseo de resaltar y valorizar elementos culturales que las caracterizan y enorgullecen.

En la actualidad la imagen del Niño Viajero se encuentra en posesión de las religiosas del Carmen de la Asunción, quienes por legado del padre Miguel Cordero Crespo, lo cuidan y lo

conservan en el convento. El Niño Viajero es trasladado cada 23 de diciembre por la noche, desde este lugar hasta el domicilio de Doña Rosa Pulla (mantenedora del Pase del Niño) para su velación y para una misa que en su honor se celebra en la madrugada del día siguiente. Luego, es llevado en procesión en el desfile mayor del 24 de diciembre.

El testimonio de Rosa Pulla, mantenedora del Pase del Niño en Cuenca

Según Rosa Pulla, la tradición del Pase del Niño está presente en su familia desde el tiempo de sus padres, quienes la iniciaron a muy corta edad en esta devoción. Recuerda que toda la familia se preparaba con mucho tiempo de anticipación, encargándose de hacer las invitaciones a vecinos, amigos y familiares para que colaboren con la organización de este evento. Sin embargo, lo que hubiese podido resultar una pesada carga, por todo el sacrificio que implicaba, resultaba ser un gusto para todos, al colaborar para el éxito de esta fiesta, pues como doña Rosa dice, la fe y el amor al "Niñito" eran el motor que los impulsaba.



Sra. Rosa Pulla

Se dice que cuando la madre de doña Rosa se encontraba en agnía, pidió a su hija que continuase con la tradición del Pase de Niño. Desde entonces, la señora Pulla se convirtió en la principal mantenedora de esta tradición en la ciudad. Casi todos sus esfuerzos, la mayor parte del año, están encaminados a realizar de la mejor forma posible los preparativos para el éxito del Pase Mayor del 24 de diciembre. Según ella, esto se lo hace principalmente por devoción y por la obligación moral de cumplir la promesa hecha a sus padres de mantener viva esta fiesta.









Doña Rosa Pulla explica que el ser mantenedores de esta tradición, implica muchísimas responsabilidades. Al ser ella la mantenedora principal, es quien coordina todo, con el apoyo de su familia. Comenta, por ejemplo, que los trabajos más agotadores son realizar la invitación a familiares, vecinos o amistades, o la preparación de los carros alegóricos y "castillos". Esta última tarea la inician el 23 de diciembre, muy temprano en la mañana. Toma generalmente hasta las doce de la noche dejar listo todo para el día siguiente. Luego, a las seis de la mañana del 24, se hacen los retoques a carros y castillos, y se espera a los niños que empiezan a llegar desde las ocho de la mañana con sus padres. A los pequeños se les ofrece "guaguas" de pan, jugo, café y caramelos, y con los padres, se hace un brindis con chicha. A continuación se dirigen todos a hacer cola para iniciar el larguísimo desfile. En el trayecto, los niños participantes son atendidos por personas que se encargan de llevarles alimentos y bebidas y protegerles de las inclemencias del clima.

Doña Rosa asegura que si bien, hay algunos elementos ajenos a nuestra cultura y costumbres que poco a poco se han ido incorporando al Pase del Niño, la fe y el entusiasmo con el que la gente participa en la fiesta, no han disminuido con el transcurso de los años. La familia Llivipuma Pulla, continúa infatigable en su labor de recaudar fondos, hacer las invitaciones y coordinar todos los preparativos para que esta gran fiesta popular continúe con el esplendor de siempre.

términos

relacionados con el pase del niño

ALBAZOS: Piezas musicales de carácter popular que son interpretadas por bandas de músicos (recorren durante el alba)

ANGEL DE LA ESTRELLA: Personaje importante de los pases del Niño, representa a la estrella que guió a los reyes magos a Belén. El ángel de la estrella abre siempre el desfile, lleva una estrella plateada y va vestido de blanco sobre un caballo también blanco..

BANDA: Conjunto de músicos que intervienen en toda fiesta religiosa celebrada en la ciudad y el campo. Existen bandas bien organizadas que pertenecen a gremios o a sociedades artesanales que prestan sus servicios a las distintas procesiones que se celebran en honor al Niño Dios.

BORLERAS: Son las personas que junto con los penderos, harán de priostes de una fiesta religiosa el año siguiente.

CASTILLO: Armazón de carrizos o tiras de madera de 1,20m. x 60cms. Aproximadamente, que cubierto de alimentos, adornos y especialmente frutas, son colocados en los flancos del caballo de los mayores y constituye el principal atractivo de estos personajes. También son llamados castillos los arreglos laterales de los carros alegóricos y los armazones de madera de forma piramidal, llenos de pan, frutas, prendas de vestir y gran variedad de alimentos que son llevados voluntariamente por los asistentes a una celebración posterior al pase u otra fiesta religiosa.

CONTRA DANZA: Baile de figuras en el que toman parte varias parejas.

CORO: Agrupación de priostes del Niño Dios que se turnan para velar en sus casas a la escultura de la iglesia o de una prioste. Estas veladas cumplen una función religiosa, social y económica importante.

CUCHI PANES: Figuras de pan de diferentes formas y tamaños que se elaboran para adornar los castillos de los mayores y carros alegóricos.

CHAGRILLO: Pétalos de flores que en forma abundante son llevados por los niños que acompañan el pase del Niño. El chagrillo es votado a la imagen del Niño durante la procesión y al son de la música navideña.

NEGRODANZA: Niño o niña disfrazado de negro que baila durante el recorrido del pase.

PENDONEROS: Personas que abren una procesión portando un pequeño estandarte y que, junto a las borleras, serán los priostes de la fiesta para el año siguiente.

TONOS DEL NIÑO: Designación popular que se refiere a cada pieza musical tocada en honor del Niño Dios



Folklore y tradición
que perduran
en el tiempo...

Visitar Cuenca...
un placer que
vale la pena
regalarse !

Dirección: Gladys Eljuri de Álvarez
Directora Ejecutiva
"Fundación Municipal Turismo para Cuenca"
Textos: Felipe Cardoso
Fuente: "El Pase del Niño" de Susana González
Diseño: Andrés Abad J.
Fotografía: Ñucanchi People
Diego Toral
Archivo FMTC



cuenca
I. MUNICIPALIDAD



Bolívar 8-44
entre Benigno Malo y Luis Cordero
Telefax_ (593 7) 2840 383 / 2832415
E-mail_ info@cuenca.com.ec
www.cuencaecuador.com.ec

Para información sobre hospedaje y opciones turísticas en Cuenca contactar con:

**Metropolitan Touring: 2837000 / 098419458 - TerraDiversa: 2823782 / 099204832
Apullacta: 2837815 / 099604870 - Hualambari: 2848768 / 099484636 - Almíbar: 2826117 / 098658307**